

Casi cuatro de cada diez fármacos que se recetan en Aragón son genéricos

Representan ya un 36,4% del total, cuando a principios de 2011 eran solo un 25,5%

ZARAGOZA. Casi cuatro de cada diez recetas que se prescriben en Aragón se hacen por el principio activo del fármaco y no por su marca comercial. Los últimos datos facilitados por el Departamento de Sanidad, correspondientes a finales del año pasado, revelan que este tipo de práctica representa ya el 36,4% del total de prescripciones (más de 900.000 de las 2.500.000 que se facturan mensualmente).

Lo más significativo es el incremento que ha experimentado esta práctica en el último año. Si en 2002 el volumen de envases genéricos se situaba solo en torno al 5%, en 2010 suponían el 19% del total y a principios de 2011 pasaron ya a ser el 25%.

Sin embargo, el empujón definitivo se produjo a partir del primer trimestre de 2011, cuando el Gobierno de Aragón introdujo un sistema informático en Atención Primaria en el que casi por defecto se ofrece este tipo de prescripción por principio activo para un grupo de medicamentos: antihipertensivos, antidepresivos y el ácido risetrónico, que se utiliza para tratamientos contra la osteoporosis, así como para la atorvastatina y clopidrogel -especialmente útil para controlar el colesterol y los accidentes cardiovasculares en las personas mayores-. No obstante, deja opción al facultativo a elegir uno de marca comercial.

Precisamente, a partir de esa

fecha, según la misma información facilitada por Sanidad, comenzó a dispararse el uso de genéricos sobre todo en Atención Primaria (que llega incluso a ser del 36,9%). En Especializada la penetración es bastante menor (solo se llega a una media de 18,2%). Por áreas sanitarias, son los médicos de Alcañiz los más concienciados (con un 43,4%), mientras que en el extremo contrario se encuentra la de Zaragoza III (la que tiene de referencia el Hospital Clínico), con un 34,5% del total.

Práctica para ahorrar

Las administraciones apuestan por la prescripción por principio activo como una práctica para conseguir una racionalización del gasto farmacéutico. Aragón destina al año unos 350 millones a este concepto (en algún momento llegó a superar los 380). Cada vez que un facultativo extiende una receta por principio activo-DOE (Denominación Oficial Española), el ahorro para el sistema está prácticamente asegurado.

El farmacéutico entregará al paciente el medicamento de menor coste, ya que el Gobierno de Aragón le retribuirá a este el valor del más barato del mercado (sea uno genérico o de marca). En la mayoría de los casos, es el primero. Un envase de marca blanca supone un ahorro del 25% al 75% respecto a uno con nombre comercial (aunque estos últimos ajustan sus precios cada vez más para poder competir).

De hecho, hay fármacos en los que la diferencia de precio es muy significativa (el genérico de atorvastatina vale 18 euros frente al de marca que asciende a 37), mientras que en otros apenas hay diferencia (el ibuprofeno es similar). Hay excepciones, como la amoxicilina, que el genérico es un poco más caro.

Sin embargo, el fomento de los fármacos genéricos ha generado también cierta polémica. La Sociedad Aragonesa de Medicina de Familia y Comunitaria (Samfyc) denunció hace unos meses ante la comisión deontológica del Colegio de Médicos de Zaragoza la decisión del Servicio Aragonés de Salud de automatizarles la prescripción de fármacos por el principio activo. Además, hay ciertos profesionales que son reacios a recetarlos, ya que consideran que no tienen la misma eficacia que el de marca.

Sin embargo, las administraciones siempre han defendido que es la propia Organización Mundial de la Salud (OMS) la que recomienda acogerse a esta práctica.

C. FONTENLA



La farmacéutica Montse Machín entrega sus medicamentos a Ángel Berbegal. ANDREA MERINO

EN PRIMERA PERSONA | PROFESIONALES Y USUARIOS HAN TENIDO QUE ADAPTARSE AL INCREMENTO DE LOS FÁRMACOS 'SIN NOMBRE COMERCIAL'

«Me he acostumbrado, no he notado la diferencia con los medicamentos de marca»

ZARAGOZA. Ángel Berbegal, de 80 años, es un paciente polimedificado. Toma fármacos para la tensión, para la circulación, para el dolor de mano... Varias pastillas al día. Admite que el cambio a genéricos, supuso una modificación de hábitos y costumbres (muchas personas mayores se rigen por formatos y colores), pero gracias al asesoramiento de su médico y su farmacéutico logró adaptarse en poco tiempo.

«Me he acostumbrado. No te queda más remedio. La verdad es que no he notado la diferencia. Los medicamentos me hacen el mismo efecto», aseguraba el viernes a mediodía mientras recogía la bolsa con un lote de medicamentos.

«Los farmacéuticos tenemos que ayudar a los pacientes a que identifiquen bien los medicamen-

tos, a explicarles cómo deben utilizarlos y que hagan un buen uso de ellos... Tenemos que convertirnos en un agente sanitario para detectar y resolver los problemas con los medicamentos», explica la farmacéutica Montse Machín, vocal de Titulares y Oficina de Farmacia del colegio profesional de Zaragoza.

Esta experta reconoce que desde las boticas se ha notado también en los últimos meses el incremento de prescripciones por principio activo. «El objetivo es disminuir el gasto sanitario y hacer más sostenible el sistema», afirma la farmacéutica. De momento, en Aragón se va por buen camino. De superar los 380 millones de euros se ha pasado a los 345. Y eso, con un incremento considerable del número de re-

cetas prescritas (ya suman más de 2,5 millones al mes). En cambio el gasto medio por receta ha descendido considerablemente. El año pasado se encontraba en 12,40 mientras que en 2012 es de 11,15.

De hecho, Machín hizo hincapié en que ante cualquier duda de los usuarios, los farmacéuticos tienen que explicarles que los genéricos ofrecen la «misma calidad, eficacia y seguridad» que los fármacos de marca. «Hay pruebas de bioequivalencia que demuestran que tienen la misma eficacia», apostilla. Entre los medicamentos genéricos más dispensados se encuentran, entre otros, los analgésicos, los antiinflamatorios, los hipertensivos y los antidiabéticos.

C. F. B.

GASTO FARMACÉUTICO

345

El gasto farmacéutico acumulado desde marzo de 2011 a febrero de 2012 asciende a 345 millones de euros, según la última información facilitada por el Ministerio de Sanidad. El gasto medio por receta se sitúa en 11,15 euros (en febrero de 2011 ascendió en 12,40 euros).

HISTORIA

¿Cuándo aparecieron los medicamentos genéricos? Aparecieron en los hogares españoles hace más de quince años.

ESTUDIO

RESPALDO A NIVEL NACIONAL

Más de un 70% de la población española cree que los medicamentos genéricos tienen la misma «calidad, seguridad y eficacia que los de marca» y un 72% de los pacientes crónicos españoles toma alguno de estos fármacos de forma habitual.

Así se desprende del Estudio de Conocimiento, Uso y Evaluación de los Medicamentos Genéricos que ha llevado a cabo la Asociación Española de Medicamentos Genéricos (AESEG).

El mismo informe señala que en caso de que se haya producido un cambio en el tratamiento de un medicamento de marca por un genérico, tan solo 1 de cada 10

españoles consultados manifiesta haber sufrido alguna confusión.

Además, en el mismo documento se revela que un 53% de la población española elegiría un genérico en caso de tener que pedir un medicamento recetado por principio activo y recomendaría estos mismos medicamentos a otros pacientes y familiares.

En relación con el entorno sanitario, ocho de cada diez españoles que participaron en el estudio piensan que las administraciones públicas deberían apoyar más la implementación de medicamentos genéricos en España.

HERALDO